

Del lunes 28 de Octubre al domingo 3 de Noviembre de 2019.
Anno Templi 901

Día 1 Todos los Santos. Día 2 Fieles Difuntos. Día 3 S. Martín de Porres.

Esta semana celebramos dos festividades de gran significado para los cristianos.

La primera festividad nos debe hacer reflexionar y recordar que todos estamos llamados a la santidad y por lo tanto todos podemos ser Santos. Ser Santo es querer seguir a Jesús, actuar como él, hacer el bien como él, amar como él. Ser Santo es ser amigo de Jesús. Es por ello que el evangelio de dicha festividad nos muestra el camino a la santidad con el sermón de la montaña y las bienaventuranzas. Los Santos son nuestros guías y ejemplos que tenemos que seguir. Ellos han sido fieles a las enseñanzas del Maestro y por eso son felices y dichosos, son bienaventurados.

La segunda celebración, día de Fieles Difuntos, nos invita a orar por todos nuestros antepasados y seres queridos que dejaron este mundo, con la finalidad de que alcancen la luz eterna si todavía no la han alcanzado. Debemos ser generosos recordando y pidiendo a Dios por los que ya no están con nosotros.

En estos días no podemos dejar de recordar a nuestros Hermanos Templarios cuya persecución dio comienzo el pasado día 13 de Octubre y que dieron su vida por defender sus ideales cristianos. Que sean ejemplo de valentía para nosotros.

Por otra parte celebramos la festividad de **San Martín de Porres**, primer Santo mulato, que se caracterizó por su humildad. Que su forma de ser humilde, tan propia del adn templario, sea ejemplo para todos los Pobres Caballeros de Cristo.

TEXTOS DE LA SEMANA **Domingo XXXI del Tiempo Ordinario**

Lucas 19, 1-10

Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa». Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador». Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».

LECTURA

¿Qué dice el texto?

A Zaqueo se le reconocía como colaborador del régimen romano, invasor, ladrón, rico, pero a pesar de todo ello, dada su pequeña estatura, decide subirse a un árbol para ver a Jesús. Algo en su corazón le hace perder sus formas, su protocolo de estatus y acercarse a Él.

✠ La mirada de Jesús y su llamada le transformó. Le llegó la salvación. Dios tiene el poder de transformarnos, de hacernos cambiar de vida.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Jesús me dice que debo superar sectarismos, clases sociales, complejos e ideologías absurdas, de visión limitada y corto recorrido. Si Él quiere y yo me dejo, puede cambiarme, por difícil y complicado que me parezca, y darle otra dimensión a mi vida.

✘ Me invita a acercarme a Él, y cuando percibo esa invitación no hay nada que puedan decir ni hacer los demás que me detenga. Lo importante es querer y dejarse querer, pero para ello, como Zaqueo, hay que salir al encuentro de Jesús. Debemos salir a buscarle todos los días, sin complejos, escuchar su palabra, asistir a la eucaristía y estar atentos a su llamada.

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, cómo me gustaría verte pasar por mis calles, que me miraras y me pidieras alojarte en mi casa, aunque sólo fuese por unos minutos. Quizás ya lo estás haciendo pero no te reconozco, no te veo y por lo tanto no percibo tu invitación para caminar junto a Ti.

✘ Padre, te pido que abras mis ojos y que mis oídos estén atentos a Ti. Que te acerques a mi casa y así como Zaqueo no tuvo reparo en revisar y cambiar su vida, yo tampoco lo tenga, ni me de miedo el qué dirán. Dame al menos valentía y fuerza, con tu Espíritu Santo, para que sea yo quien me acerque diariamente a tu casa para recibir la comunión, escuchar tu Palabra y proclamarla. Dale un giro a mi vida.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.

- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et
nos dimitimus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple